

ESTUDIO DE LOS RIESGOS NATURALES MEDIANTE EL USO DE UN SISTEMA DE INFORMACIÓN GEOGRÁFICO

Carlos Busón Buesa
Calle Norte nº 2, puerta 2ª
Collado Villalba 28400
Madrid
fax: 398.66.93

resumen:

La sociedad actual no está exenta de daños y peligros provocados por los Riesgos Naturales. Por término medio, cada año se producen unos 20 desastres naturales de primera magnitud en el mundo. España ha sufrido las consecuencias de estos desastres en incontables ocasiones y las perspectivas de padecer sus graves consecuencias en el futuro son relativamente altas. Es imprescindible, en nuestros días conocer los procesos susceptibles de provocar una catástrofe y sus medidas preventivas.

Los programas informáticos S.I.G. (Sistemas de Información Geográfico) permiten disponer de una potente herramienta de consulta, análisis y simulación de la información, su utilización permite el desarrollo de estudios de los Riesgos Naturales para determinar su incidencia sobre la sociedad y economía de un país. Por su elevada complejidad y la gran cantidad de variables a tratar, hasta ahora estos estudios sólo se realizaban en casos muy concretos y con elevados costes.

Para poder conseguir una reducción de las pérdidas humanas y económicas producidas por un riesgo natural es preciso conocer dónde, cómo y cuándo se puede producir la catástrofe. Este estudio se enmarca en un proyecto que tiene como objetivo realizar un análisis pormenorizado de los riesgos naturales que pueden afectar a una zona concreta mediante un S.I.G.. El sistema informático desarrollado permitiría una cartografía de los riesgos, análisis estadístico de los datos y creación de una base de datos relacionable para poder evaluar el posible impacto sobre sus habitantes y bienes, y poder tomar así las medidas correctoras y preventivas oportunas para prevenirlos o paliar sus consecuencias utilizando convenientemente los recursos disponibles.

La metodología utilizada en este estudio podría servir, posteriormente, para otros ámbitos geográficos y sociales como, protección civil, cruz roja, empresas de seguros, etc. De esta forma nos aproximaríamos, un poco más, a la dinámica de los desastres y se podrían dirigir esfuerzos e inversiones en puntos potencialmente conflictivos con el fin de minimizar la pérdida de vidas y bienes.